



## LA RETROALIMENTACIÓN FORMATIVA DEL TUTOR EN LA EDUCACIÓN EN LÍNEA: UNA REVISIÓN CONCEPTUAL

**Mariana Martínez Aréchiga**  
Universidad Pedagógica Nacional

**Rosana Verónica Turcott**  
Universidad Pedagógica Nacional

**Luz María Garay Cruz**  
Universidad Pedagógica Nacional

---

**Área temática:** Prácticas educativas en espacios escolares.

**Línea temática:** Vida cotidiana, contexto, agentes e interacción en la práctica docente.

**Tipo de ponencia:** Aportaciones teóricas.

---

### **Resumen:**

La creciente complejidad de los escenarios educativos mediados por tecnología, conlleva una diversificación de las prácticas que realiza el tutor -también llamado asesor o facilitador- como la figura docente en la educación en línea, al tiempo que exige un replanteamiento de las concepciones respecto a su quehacer en procesos formativos formales y no presenciales. Es por ello que en este trabajo se presenta una revisión conceptual de la noción de retroalimentación formativa, uno de los componentes que hoy día se consideran centrales para garantizar la calidad de estos procesos educativos y que, en consecuencia, es pertinente para comprender la diversificación de dichas prácticas, estudiarlas y contribuir a su mejora. La revisión aquí expuesta se desprende de un proyecto de investigación sobre la retroalimentación de los tutores en tres programas educativos en línea de la Universidad Pedagógica Nacional y forma parte de su marco de referencia.

**Palabras clave:** Práctica docente, Tutor, Retroalimentación formativa, Educación virtual, Educación en línea.

## Introducción

En los procesos formativos en la modalidad no presencial, sea desde los orígenes de la educación a distancia, o más recientemente en el marco de los sistemas en línea mediados por la tecnología; se puede identificar una línea de argumentación respecto a la relevancia del tutor como figura docente y su vínculo con el estudiante a través de un proceso continuo de comunicación e interacción, como factor central de la acción educativa. Esta idea surge de la necesidad de establecer funciones docentes que sean concordantes con las características de los sistemas no presenciales, evitando asimilarlas a los modelos escolarizados y centrados en la instrucción de contenidos.

En 1993 la UNESCO planteaba que ese cambio tendría que darse hacia labores de orientación, guía, ayuda pedagógica, retroalimentación, motivación, estructuración de experiencias de aprendizaje o de apoyo para impulsar la formación personal individual y autónoma, profesional y social del estudiante. (UNESCO, 1993)

En aquel momento se concebía que la función del tutor era fundamental para efectuar una retroalimentación rápida que reforzara el aprendizaje del estudiante, lo ayudara y motivara de forma transversal en su proceso formativo. La tutoría en general y la retroalimentación en particular podían realizarse de forma presencial, por escrito mediante correspondencia, por llamada telefónica e incluso mediante una grabación del tutor en videocasete.

Más recientemente derivado de la transformación de los sistemas educativos a distancia a través de las generaciones denominadas de educación por correspondencia, vía medios, multimedia y soportada en tecnologías digitales, la relevancia de la función del tutor permanece.

Investigaciones recientes sobre la educación en línea (Joksimovic, Kovanovic & Skrypnyk, 2015) destacan que la posibilidad de fomentar y enriquecer la calidad del aprendizaje en ambientes virtuales está asociada a tres componentes:

- Realizar discusiones en línea debidamente estructuradas y dirigidas.
- Diseñar un escenario educativo adecuado al entorno virtual incluyendo contenidos interactivos, hipertextuales y plazos flexibles para efectuar las actividades.
- Contar con una participación continua del tutor para atender las necesidades de aprendizaje del estudiante, mediante una retroalimentación formativa oportuna que contribuya a desarrollar sus habilidades de autorregulación y a mejorar su desempeño.

Es así que la puesta en marcha de procesos pedagógicos de discusión, trabajo y producción grupal, la implementación de un modelo flexible y no lineal del proceso educativo y una intervención del tutor que retroalimente al estudiante con un sentido formativo, aportándole una diversidad de referentes y herramientas no asociados exclusivamente a la corrección de tareas, son elementos clave para

el aprendizaje y la formación en línea. En este orden de ideas, esta contribución se dedica a revisar conceptualmente la retroalimentación formativa, antecedida por una breve nota sobre el origen de la noción de retroalimentación.

## Desarrollo

### 1. La retroalimentación, su origen e impronta en la educación.

Según Vega (1996) el origen de la retroalimentación se sitúa en los campos de la ingeniería mecánica, la fisiología y la cibernética, en los que se resignificó a lo largo de los siglos XIX y XX, para posteriormente introducirse en las ciencias sociales, en la psicología y en la educación.

En cuanto a la ingeniería mecánica, la retroalimentación surgió asociada al diseño y perfeccionamiento de diversos mecanismos autorregulados que tenían la capacidad de ajustar automáticamente su funcionamiento a una función prescrita, utilizando una parte de la energía de salida o producida por un artefacto.

En la fisiología la retroalimentación se vincula a la función homeostática de los seres vivos, que permite conservar un equilibrio dinámico en el funcionamiento y condiciones internas de su organismo, para mantenerlo en un estado fisiológico que permita al individuo conservar la vida y realizar sus funciones de forma óptima.

En la cibernética el concepto feed-back es sustancial, grosso modo se entiende como un mecanismo de retroacción de un sistema, “a fin compensar, de mantener o de aumentar el resultado de su acción” (Vega, 1996:100), es decir, el sistema detecta el efecto de su propia acción, la que se compara con un patrón o modelo ideal promoviendo una reacción, a fin de regular debidamente dicho efecto. De esta forma el sistema autorregula su operatividad buscando el objetivo pre-establecido.

Considerando estos antecedentes, se advierte que la retroalimentación conlleva el sentido de mantener, mejorar, hacer eficiente o equilibrar de forma adaptativa y a la vez dinámica, un ciclo de actividades o un proceso en la operación de un sistema, utilizando y reintegrando, un segmento determinado de información generado por el mismo, en función de un modelo definido previamente.

Se distinguen cuatro componentes sustantivos de la retroalimentación: acción, información o resultados de la acción, comparación con el objetivo o valor ideal y ajuste de la acción, los cuales forman un ciclo. En el mismo orden de ideas, la retroalimentación requiere de un dispositivo que permita recoger la información sobre los resultados de la acción y sólo mediante la comparación de la información en relación con el objetivo establecido, se puede decidir sobre las medidas de ajuste necesarias para “corregir” o subsanar las diferencias entre la actuación real frente a la deseada.

En cuanto a las ciencias sociales, la retroalimentación devino de la integración de la Cibernética con las teorías del Estructuralismo, el Funcionalismo, la Teoría General de Sistemas y la Teoría de la Información, teniendo particular relevancia en la Economía y en la Comunicación.

En la primera, se pretendieron generar modelos operativos de los sistemas sociales y mediante la retroalimentación, elaborar pronósticos de su desarrollo, lo cual enfrentó dificultades emanadas de la naturaleza compleja, abierta, cambiante, heterogénea e histórica de dichos sistemas, además de la presencia de objetivos contrapuestos y la participación de distintos agentes en la toma de decisiones.

En la comunicación la retroalimentación se enfocó inicialmente a recopilar información del funcionamiento de sistemas artificiales para optimizar la transmisión de la señal, evitando las alteraciones del mensaje. No obstante, y a partir del análisis de la comunicación humana, de grupos y comunidades en donde juegan aspectos semánticos, subjetivos, de empatía y voluntad, fue necesaria una revisión y reformulación, gracias a la cual la retroalimentación adquirió nuevas significaciones al entenderse como un proceso que permite utilizar información no para asegurar el ajuste a un patrón, sino para hacer posible la creación y recreación de nuevos significados.

En esta perspectiva la retroalimentación se introdujo en los campos de la psicología y de la educación; en el primero para explicar el desarrollo del autocontrol y la autorregulación del sujeto, sobre los cuales se puede influir aportando información sobre su actuación frente a determinados problemas; y en el segundo, directamente asociada a la evaluación del aprendizaje en sistemas formales y escolarizados.

Si bien el autocontrol y la autorregulación ameritarían un análisis más amplio y profundo, por ahora es importante destacar que en el campo educativo la retroalimentación mantuvo una impronta asociada a una acción de devolución de información del docente hacia el estudiante, respecto a su desempeño o nivel de logro en relación a los objetivos educativos, al concluir una situación de enseñanza y aprendizaje.

A continuación, se expone la noción de la retroalimentación formativa, su significado, características y funciones en la educación en línea.

## **2. La retroalimentación formativa en la educación en línea.**

La retroalimentación forma parte de las acciones del tutor en los sistemas de educación en línea. Si bien pueden establecerse procesos de retroalimentación entre pares o como parte de un sistema programado, el tutor es un actor central en esta tarea.

A grandes rasgos la retroalimentación implica dos líneas de intervención. De una parte, representa un conjunto de acciones docentes alrededor del desempeño y de lo que aprenden los estudiantes en el marco de los cursos o unidades curriculares de un programa de formación mediado tecnológicamente; por la otra, supone el apoyo al estudiante para favorecer el despliegue de su autonomía y autorregulación. En

este sentido se entiende que la retroalimentación contempla una dimensión cognitiva y una dimensión vinculada al desarrollo personal del estudiante, por lo que constituye una función y una acción formativas. De manera más precisa, cognitivamente la retroalimentación ayuda a los estudiantes a comprender contenidos de su formación: qué son, cuál es su significado, cómo se relacionan, cómo se usan, qué explican o por qué son relevantes, lo que favorece que el estudiante tenga una mayor seguridad y cuente con una guía para regular su aprendizaje, lo que repercute en un impulso actitudinal y motivacional para continuar con la formación.

Por su carácter formativo, la retroalimentación no está necesaria y exclusivamente vinculada a la acreditación y a la evaluación sumativa; se asocia a un proceso de evaluación continua del aprendizaje del estudiante, por lo que requiere de una atención focalizada por parte del tutor, flexibilidad para ajustarse a la dinámica del proceso, el dominio de la especialidad y el despliegue de habilidades para la comunicación y la relación interpersonal.

Derivado de estas características, Paloff y Pratt (2001: 22) plantean que en entornos educativos donde la comunicación es asíncrona, la escasa o nula retroalimentación rápida y oportuna del tutor, puede frustrar al estudiante y bloquear el proceso de aprendizaje.

La retroalimentación formativa también puede ser denominada retroalimentación constructiva, según Mckimmb (cit. por Alirio y Zambrano, 2011: 75) ésta “ayuda a los aprendices a maximizar su potencial en las diferentes etapas del [...] aprendizaje, concientizándoles de sus fortalezas y aspectos a mejorar, al igual que permitiéndoles identificar planes de acción que contribuyan al mejoramiento de sus debilidades”. En este sentido la acción de retroalimentación también puede ser entendida como un andamiaje.

En esta perspectiva se reitera que la retroalimentación formativa cubre funciones tanto correctivas, como cognitivas, para la autorregulación o de motivación, resultando un proceso complejo que idealmente tendría que ser integral. En un sentido formativo, la retroalimentación consiste en articular diversos dispositivos adecuados al estudiante, que le ayuden a comprender y ampliar su dominio de su campo de especialidad y sobre su propio proceso de aprender.

La retroalimentación del tutor en un entorno virtual puede ampliarse recurriendo a la diversidad de herramientas de una plataforma, lo que garantiza que el estudiante cuente con observaciones y sugerencias de su tutor continuamente. Así mismo, la cantidad y calidad de diálogo entre tutor y estudiante podrá enriquecerse gracias a la existencia de diversos espacios de comunicación para el grupo o para el estudiante en particular.

Llorens Tatay (2013) enuncia un conjunto de características de la retroalimentación formativa en entornos virtuales de aprendizaje, de los cuales se puede destacar:

- Son procedimientos que implican proporcionar información al estudiante, de diferentes tipos y utilizando diversos medios tecnológicos, sobre la exactitud de su respuesta o de un comportamiento manifestado previamente.
- Puede diseñarse explícitamente para fomentar diferentes procesos cognitivos que son necesarios para obtener el nivel de rendimiento deseado.
- No constituye un simple refuerzo de ciertas conductas o respuestas correctas de los estudiantes, sino que conlleva presentar información que facilita la corrección y análisis de errores cometidos durante la adquisición de un conocimiento o estrategia.
- Puede producir un efecto en la autorregulación, ya que el estudiante debe procesar la información que le presenta la retroalimentación.
- Ayuda al estudiante a actuar para reducir la distancia entre su rendimiento actual y el deseado.

En concordancia con este planteamiento, según Hatie & Timperley (2007) la retroalimentación formativa consiste en la intervención oportuna, específica y orientadora del tutor para comunicar al estudiante información pertinente, con la intención de contribuir a modificar su forma de realizar determinadas tareas y su pensamiento para mejorar el aprendizaje. Se entiende, por lo tanto, que la retroalimentación del tutor, no sólo informa específicamente al estudiante sobre determinados resultados, sino que su finalidad incluye suscitar en él un ejercicio de reflexión analítica sobre su propio proceso de formación, haciendo conscientes sus habilidades, capacidades, logros, fortalezas y debilidades como estudiante, detonando una toma de decisiones convenientes e informadas para actuar de forma congruente en relación a las metas a alcanzar.

En este proceso una característica esencial de la retroalimentación es que sea oportuna, es decir, que ocurra en el momento adecuado para permitir al estudiante concatenar el desarrollo de la actividad que ha sido retroalimentada con la siguiente, permitiendo la incorporación o integración de los comentarios sobre su proceso y resultados con una disposición enriquecida. El criterio respecto a lo que es una retroalimentación oportuna en un entorno virtual, considera la complejidad de las actividades y el proceso de elaboración de conocimientos por parte del estudiante, por lo que obliga a especificar y sugerir al tutor en el diseño de los cursos, aquellos períodos de tiempo que se consideren más adecuados, para realizar la retroalimentación.

Así entendida, una retroalimentación oportuna es factor de motivación para el estudiante, pues guía su atención y su esfuerzo personales en torno a las actividades de aprendizaje. Según García-Beltrán, Martínez y Tapia “el trinomio interacción, retroalimentación y atención personalizada proporcionan el establecimiento o fomento de relaciones personales y cognitivas entre los participantes de un curso en un medio virtual” (citado por Pérez Chaverri y Salas Soto, 2016: 194).

La segunda característica de la retroalimentación consiste en ser específica, es decir, que se base en comportamientos, resultados o productos evidentes y concretos que ha observado e identificado el tutor y que remiten puntualmente a lo que el estudiante hizo o hace, lo que logró y lo que le falta por realizar.

Una retroalimentación específica del tutor es informativa y descriptiva, omite los juicios de valor sobre el estudiante o su desempeño y se basa en muestras y evidencias de este último, sobre las cuales el docente emite indicaciones, explicaciones y argumentos. Por sus atributos de descripción, se comprende que la retroalimentación específica puede ser proporcionada por el tutor o bien, proveerse mediante una rúbrica o por un sistema informático programado.

La tercera característica es que la retroalimentación sea orientadora, lo que remite a que el tutor, con base en sus observaciones del desempeño y logros del estudiante, ofrezca pautas, guías o dispositivos de trabajo para la mejora en el futuro inmediato de su aprendizaje y formación. Ello requiere de un clima de confianza y diálogo, de recurrir a un tono menos crítico y más propositivo, así como de una actitud de disposición para apoyar al estudiante en la toma de decisiones.

De este modo, la retroalimentación tendría que fomentar la reflexión del estudiante y provocar en él alguna respuesta que lo conduzca a la acción, por tanto, es dialógica, promueve el intercambio de ideas, genera interrogantes y, en ese sentido, conlleva una comunicación mediada por la tecnología en dos vías: tutor – estudiante y estudiante – tutor.

De otra parte, Hattie & Timperley (2007) plantean que la retroalimentación formativa se efectúa en cuatro niveles:

- Retroalimentación sobre una tarea del estudiante (Feedback about the task o FT). Consiste en señalar las insuficiencias y los aciertos del estudiante en un producto concreto y señala la corrección que debe efectuar. La retroalimentación incluye direcciones para precisar, profundizar, ampliar y mejorar dicha tarea o producto.
- Retroalimentación sobre el proceso de una tarea (Feedback about the processing of the task o FP) Hace observaciones sobre la actuación del estudiante para llevar a cabo la tarea, señala aquellas habilidades que pueden o deben explotarse con mayor énfasis, hace recomendaciones para la organización, el tratamiento o la interpretación de la información, el problema o la tarea en cuestión, sugiere al estudiante nuevas estrategias o enfoques para efectuarlo. Este nivel de retroalimentación considera las habilidades del estudiante y el conjunto de recursos disponibles que puede utilizar en un proceso enfocado a una meta.
- Retroalimentación para estimular la autorregulación (Feedback about self regulation o FR), orientada a que el estudiante se autoevalúe, genere auto-confianza, reconozca sus capacidades o habilidades para aprender o enfoque su esfuerzo a la tarea. Contribuye a que el estudiante se auto-observe y sea autoconsciente de sus hábitos, pensamientos, acciones y sentimientos para canalizarlos en alcanzar sus metas de aprendizaje personales.

- Retroalimentación enfocada al yo persona (Feedback about the self as a person o FS). Enfatiza en el compromiso, cumplimiento y avance alcanzado por la persona. Este nivel de retroalimentación enfatiza en el esfuerzo individual, puede incorporar u omitir información sobre la tarea y/o el proceso, destaca sus cualidades personales y, por lo tanto, puede provocar distintos efectos en la confianza, autopercepción y motivación del estudiante para su desempeño actual y futuro.

Con base en lo previamente expuesto, es posible determinar que las funciones de la retroalimentación formativa son:

**Función correctiva.** Consiste en analizar las producciones de los estudiantes frente a los objetivos establecidos y hacer observaciones, comentarios y recomendaciones acerca de la consistencia, inconsistencia, profundidad, omisión, claridad o precisión con la que el estudiante o el grupo abordan determinados contenidos. Es un tipo de retroalimentación intrínseca a la actividad y producto requerido en un momento determinado de un curso.

**Función cognitiva:** Consiste en examinar las habilidades y procesos seguidos por el estudiante en la realización de una tarea, para facilitar procesos complejos de transferencia de información, aplicar procedimientos o integrar conocimientos; detonar el pensamiento: dudar, reflexionar, analizar, opinar, razonar, argumentar, valorar, imaginar, transferir, resolver problemas, es decir, 1) formar conceptos, 2) elaborar juicios, 3) realizar deducciones. El tutor realiza observaciones y propuestas brindando opciones para que el estudiante desarrolle sus habilidades de pensamiento analítico en las actividades subsiguientes. Esta función también se proyecta en favorecer que el estudiante pueda monitorear, evaluar y regular su propio aprendizaje.

**Función socio-afectiva:** Consiste en las expresiones del tutor orientadas a reconocer y fortalecer el empeño, compromiso, perseverancia o la disciplina del estudiante a lo largo de su proceso de aprendizaje; también incluye las intervenciones para mantenerlo atento y activo en la dirección del proceso coadyuvando a alcanzar los aprendizajes esperados. Esta función tiene impacto en el desarrollo de la identidad del estudiante como aprendiz, pues moldea sus próximas experiencias de aprendizaje e incluso su práctica e identidad profesional, al brindarle confianza, autoestima y una visión positiva de sus habilidades como aprendiz y como persona (Evans, 2013)

Siguiendo a Evans (2013: 71) se considera a la retroalimentación formativa como un concepto sombrilla, que incluye una diversidad de definiciones, funciones y prácticas que en conjunto, representan una acción tanto evaluativa como constructiva del tutor, secuencialmente estructurada e integrada, marcada por intercambios con el estudiante en distintos momentos.

Con base en lo antes expuesto queda claro que en la retroalimentación formativa el tutor realiza de forma permanente una valoración de la actuación y los resultados alcanzados por el estudiante, por lo que está

íntimamente enlazada con la evaluación continua y forma parte integral del proceso de aprendizaje. Desde una perspectiva constructiva y social, la retroalimentación “es vista como facilitadora, ya que provee comentarios y sugerencias [del tutor] que capacitan a los estudiantes para hacer sus propias revisiones y a través del diálogo, los ayuda a adquirir nuevos conocimientos y niveles de comprensión, sin determinar cuáles serán éstos” (Archer, 2010 citado por Evans, 2013, p.71)

Así entendida la retroalimentación, más que concebirse como una medida correctiva, representa una herramienta estructurante que plantea retos o desafíos al estudiante, para ampliar sus posibilidades para aprender y producir conocimientos, considerando las necesidades individuales, la tarea a realizar y en el contexto en el que se aprende.

Para cerrar esta revisión, es importante destacar que en la educación en línea, la comunicación se realiza fundamentalmente de forma asíncrona, escrita y mediante el uso de recursos digitales. Esta circunstancia requiere que el tutor domine códigos de escritura que sean efectivos para comunicar con claridad y asertividad aquello que es pertinente y también que cuente con habilidades digitales para hacer viable la retroalimentación por distintos medios propios de una plataforma (foros, tareas, chat) o externos (videollamada, correo electrónico, mensajería instantánea). A su vez, la asincronía en el proceso de comunicación aporta flexibilidad a los tiempos establecidos para retroalimentar y abre oportunidades para el diálogo continuo que sea favorable al estudiante y su aprendizaje, dadas las características intrínsecas del entorno virtual: ubicuidad, comunicación en red, diversidad de herramientas digitales, mediación tecnológica y estructura hipertextual.

## Conclusiones

El escenario educativo en línea ha permitido el desarrollo de una diversidad de acciones y mediaciones para que el tutor realice una retroalimentación formativa, bajo la forma de una acción de comunicación con un estudiante en particular o con un grupo.

Como acto comunicativo, la retroalimentación involucra necesariamente al estudiante, no se establece con mensajes unidireccionales, contrariamente, es dialógica, interpela, plantea preguntas y abre oportunidades para formular y responder a nuevos cuestionamientos. Tal como afirma Evans “La retroalimentación supone un diálogo igualitario entre estudiante y tutor para aclarar significados, expectativas, conceptos erróneos y acciones futuras. La retroalimentación anima la interacción y el diálogo” (2013: 82).

Por sus características, funciones y niveles de realización, se comprende que la retroalimentación formativa es un mecanismo para mantener al estudiante enfocado en la tarea y en el aprendizaje, lo atiende de manera personalizada y constituye una forma de andamiaje. En consecuencia, se puede suponer que la ausencia de retroalimentación provoca una sensación de aislamiento y suscitar situaciones de deserción o abandono.

Sin negar que la retroalimentación formativa parte de analizar los logros del estudiante, no puede circunscribirse exclusivamente a informar sus aciertos o errores, es imprescindible que clarifique los aprendizajes esperados, que oriente y establezca dispositivos para tener una mejor experiencia y resultados de aprendizaje, generando un cambio.

No obstante, es importante destacar que los actos de retroalimentación del tutor no dependen exclusivamente de una perspectiva pedagógica personal, su conocimiento de la modalidad o sus habilidades docentes y digitales; también estarán determinados por las características del escenario educativo en el que se desempeña. En ese sentido para comprender la retroalimentación, habría que considerar:

- El diseño de los cursos, en términos del tipo y organización de las actividades en las que se estructura el tiempo disponible para el estudio, la interacción y el seguimiento del estudiante.
- El modelo de comunicación del programa, en el que se establecen los espacios, medios y recursos disponibles para entrar en contacto y diálogo con los estudiantes.
- La estrategia de evaluación implantada, pues norma y regula el tipo de retroalimentación que puede efectuar el tutor.

Para cerrar este documento es necesario señalar que, ante el amplio desarrollo de los programas educativos en la modalidad en línea de nivel superior, es imprescindible efectuar una revisión de los marcos conceptuales con los que se diseñan, planean, implementan y evalúan las prácticas y los procesos formativos en estos entornos. Por sus características representan una ecología para el aprendizaje particular en cuyo seno se realizan prácticas y procesos sui generis, cuya investigación y marcos de interpretación están aún por construirse. El ejercicio expuesto pretende ser una primera y modesta contribución a esta empresa.

## Referencias

- Alirio, E. y Zambrano, L. (2011). Caracterización de los procesos de retroalimentación en la práctica docente. *Entornos* (24), 73-85. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3798805>
- Evans, C. (2013). Making Sense of Assessment Feedback in Higher Education. *Review of Educational Research*. 83(1), 70-120. doi: <https://doi.org/10.3102/0034654312474350>
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The Power of Feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. doi: <https://doi.org/10.3102/003465430298487>
- Joksimovic, S. Kovanovic, V. Skrypnik, O. (2015) "The history and state of online learning". En Siemens, Gasévic y Dawson. *Preparing Digital University*. (pp. 93-131) Athabasca University, University of Edinburg, University of Texas Arlington, University of South Australia. Recuperado de <http://linkresearchlab.org/PreparingDigitalUniversity.pdf>
- Llorens Tatay, A.C. (2013) Eficacia de la retroalimentación formativa para mejorar estrategias de competencia lectora en enseñanza secundaria. Tesis de grado. Universidad de Valencia. Departamento de Psicología Educativa y de la Educación. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/31488?show=full>
- Paloff, R. y Pratt, K. (2001) *Lessons from the cyberspace classroom: the realities of online teaching* (1a ed.). California, Jossey-Bass.
- Pérez Chaverri, J. y Salas Soto, M. (2016) Características de la retroalimentación como parte de la estrategia evaluativa durante el proceso de enseñanza aprendizaje en entornos virtuales: una perspectiva teórica. *Revista Calidad en la Educación Superior* 7(1), 175-204. Recuperado de <https://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/revistacalidad/article/view/1381/1450>
- UNESCO (1993) *Orientaciones básicas sobre educación a distancia y la función tutorial* (2a ed.). San José, Costa Rica.
- Vega, F. (1996) El concepto realimentación y su significado en el ámbito pedagógico. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*. (8), 95-128. doi: <http://dx.doi.org/10.14201/ted.3097>